“El lugar desatacado donde se sitúa PATRICIO MANNS tiene que ver con dos cosas: con su longevidad artística y porque aparece vinculado con el folclor sin que realmente lo sea. “Arriba en la cordillera” o “Bandido”, no son parte de la canción folclórica chilena”.

JUAN PABLO GONZÁLEZ

“En “Déjate caer” de Álvaro Henríquez el autor y miembro del grupo LOS TRES, mezcla la vertiente anglo protestante de la canción pop rock -que comienza con la repetición, o sea con el coro- con la canción con estribillo de la tradición española que procede del villancico”.

“LOS PRISIONEROS hacen una crítica feroz a la cultura nacional y al sistema en que están desarrollándose. Se metieron, capilarmente, en audiencias que no tenían un tema político puntual y que los consumían porque querían bailar simplemente. Eso terminó por quedar instalado como un claro componente político y masivo. Todo eso lo permitió el pop”.

“Lo que propone de algún modo FULANO es que, primero, no es “prédica para conversos”, es decir, no le están cantando “Y va a caer” a los que quieren que caiga, sino que están llegando a cualquier personaje. Y segundo, es que lo político no está en la letra, sino que en la música”.

Doctor en Música de la UCLA, docente de las Facultades de Historia y Música de la Universidad Católica así como de la Universidad Alberto Hurtado, Juan Pablo González (1956) es autor de numerosísimas investigaciones en torno a la música nacional. Recientemente completó el 4° y último volumen de la colección “Historia social de la música popular en Chile: 1890-2020” (Ediciones UC). En ella recorre con dedicación y acuciosas observaciones esa otra cara (y oído) nacional. Aquí unos pincelazos de su visión de la música no docta en el último medio siglo.

“En el período 1970-1990 existe una gran ausencia de la mujer en la música nacional. Esta resulta como un efecto no esperado ante la figura de VIOLETA PARRA, entendiéndola como una especie de madre que se va a tener que transformar en abuela para que pudiesen florecer sus nietas. Hoy, FRANCISCA VALENZUELA, MON LAFERTE, JAVIERA MENA y CAMILA MORENO -entre otras- han alcanzado gran revuelo”.

“En la música docta se trabaja la obra en relación a la partitura. Beethoven terminó su sonata cuando la revisó, le puso fecha y la firmó. En cambio, en la música popular tiene mucho que ver el sonido, la gestualidad y la performance. Una obra de música popular termina recién después de la masterización, el diseño de la carátula y el discurso posterior. Entre medio hay una intermedialidad”.